

Sección: Política Internacional

Introducción

Lía Rodríguez de la Vega¹

Mientras el mundo asiste a una nueva etapa de la movilidad, solamente este año cientos de miles de refugiados han llegado a Europa, fundamentalmente desde Irak, Afganistán y Siria. De acuerdo al Alto Comisionado para los Refugiados, agencia de las Naciones Unidas que atiende esa temática, existen en el mundo 59.5 millones de personas que se han movilizado forzosamente, con 19.5 millones de refugiados en el mundo hacia finales de 2014, 14.4 millones de ellos bajo el mandato del Alto Comisionado, alrededor de 2.9 millones más que en 2013. Los otros 5.1 millones de refugiados palestinos están registrados bajo el Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas.

Más del 86 % de ellos residen en los países desarrollados y, en 2014, el país con más refugiados residiendo en él fue Turquía. Al mismo tiempo, Siria reemplazó a Afganistán como principal fuente de refugiados, encontrándose el 95 % de esos refugiados, en países vecinos.

Sin embargo, diversos cambios van produciéndose y también en 2014, 51 % de los refugiados tenía menos de 18 años de edad, constituyéndose así en el mayor número de refugiados niños en más de una década.

En línea con lo señalado, por lo menos 1.66 millones de personas solicitaron asilo en 2014, el mayor número hasta el presente, siendo la Federación Rusa el mayor receptor de tales solicitudes, seguido por Alemania.

De acuerdo a las estimaciones, existen 13.9 millones de nuevos desplazados en el mundo por conflicto o persecución incluyendo 2,9 millones de nuevos refugiados. El Alto Comisionado para Refugiados de las Naciones Unidas asistió a la cifra récord de 46.7 millones de personas, en el pasado año.

Dentro de ese panorama, 38.2 millones de personas son consideradas personas desplazadas internas, dentro de sus propios países (con 7.6 millones de ellos en Siria y 6 millones en Colombia), sumando a este terrible fenómeno el accionar de un nuevo actor en la escena, el llamado “Estado Islámico”.

El número de personas no reconocidas por ningún estado es imposible de descifrar, sin embargo, el Alto Comisionado lanzó en 2014 un plan de acción global que permita atender sus necesidades y contribuir a que sean reconocidos como nacionales por los distintos estados del mundo (Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados, 2015).

¹ Investigadora del Centro de Investigación en Ciencias Sociales (CICS) y Profesora Titular, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Palermo. Miembro del Consejo Argentino para las Relaciones Internacionales (CARI) y de la Asociación Latinoamericana de Estudios de Asia y África (ALADAA).

liadelavega@yahoo.com

Este hecho, como la movilidad en general plantea cuestiones muy concretas asociadas a la seguridad humana, expresado en las consideraciones que hacen a la condición de vida de las personas emigradas, su integración en los países de destino como en la de una visión estatal más restricta de seguridad, que se centra en la posibilidad de actos violentos concretos. Ambas visiones son atendibles (y deben serlo) y pugnan.

Por otro lado, el sur de Asia, región de una gran movilidad interna e internacional (recordemos que la diáspora India cuenta con más de 20 millones de residentes en el exterior del país), con India comprendiendo tres cuartos de su territorio, recibe hoy también la mirada del planeta, en tanto se constituye como un poder emergente relevante y la gestión del Primer Ministro Narendra Modi es en consecuencia cuidadosamente observada por todos.

En ese marco, el prometido desarrollo económico encuentra un área destacada en el sector de telecomunicaciones, que se constituye en este momento en el segundo mercado del planeta en ese área, con un ingreso de mercado total de servicios móviles en ese país, que se espera alcance los US\$ 37 mil millones, en 2017. Hacia el mismo año, las expectativas de crecimiento de los servicios de banda ancha usuario-base en la India, se espera lleguen a 250 millones de conexiones.

El país observó el crecimiento más rápido en conexiones de nuevos teléfonos móviles, agregando 18 millones a las ya existentes, hacia el tercer cuarto de 2014 y se espera que el sector genere cuatro millones de puesto de trabajo de manera directa e indirecta en los siguientes cuatro años.

En línea con lo señalado, en 1999 se diseñó una Nueva Política de Telecomunicaciones, entre cuyos principales objetivos se destacó el interés por fortalecer los esfuerzos en investigación y desarrollo, al tiempo que y proporcionar mayores estímulos al desarrollo de capacidades industriales de nivel internacional, contribuyendo a crear una moderna infraestructura de telecomunicaciones en el país, que a su vez impulsara a la India como una superpotencia de las TICs, con empresas indias de telecomunicaciones como actores globales del sector, protegiendo además los intereses de seguridad y defensa del país. En continuidad con ello, la Nueva Política de Telecomunicaciones de 2012, enmarcada dentro del doceavo Plan Quinquenal Económico, se propuso aumentar la teledensidad rural al 100% y lograr 600 millones de conexiones de banda ancha para el año 2020. A ello se agrega la intención de hacer del país un gran centro de producción de equipos de telecomunicaciones (Juan Miguel Massot et al, 2015).

Ambas temáticas, de gran actualidad y cruciales para el desarrollo de distintos sectores de la población mundial, son abordadas por los autores que participan en la sección en este número: Amarendra, Khatua, Embajador de la India en la Argentina (concurrente en Paraguay y Uruguay) y Juan José Santander, funcionario del Servicio Exterior de la Nación.

Referencias

Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (2015). *Global Trends Report. Forced Displacement in 2014*. Ginebra: Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados. Recuperado de <http://unhcr.org/556725e69.html>

India Brand Equity Foundation/IBEF (2015). Telecom Sector in India. Recuperado de <http://www.ibef.org/industry/telecommunications.aspx>

Juan Miguel Massot [et al] (2015). *Argentina-India: herramientas para la vinculación económica comercial*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Consejo Argentino para las Relaciones Internacionales-CARI. E-Book.